

AÑO INTERNACIONAL DE LAS MONTAÑAS

**Conservación
y sostenibilidad**

ESPECIES MARINAS AMENAZADAS

**Actuación en caso
de varamiento**

DOÑANA

**Reforestación participativa
con escolares**



2 AÑO INTERNACIONAL DE LAS MONTAÑAS

- Acción voluntaria para la conservación de las montañas

5 PROYECTOS LOCALES

- Seminario de formación
- Estudio y conservación de las lagunas de Baena
- Fuentes de la Rambla

6 ESPACIOS NATURALES

- Acondicionamiento de un sendero
- Reforestación en Doñana
- Encuentro de voluntariado en Espacios Naturales

7 BIODIVERSIDAD

- Toma nocturna de datos de aves en Sierra Nevada
- Cuelga de Cajas Nido
- Migres 2002
- Aves del Litoral

8 LITORAL

- La acción humana ante el medio marino
- Premios a los voluntarios del litoral almeriense
- Ingreso de tortuga verde Chelonia
- Renovación de los núcleos

10 A FONDO

- A favor de la Reserva de la Biosfera en Urdaibai

11 OBSERVATORIO

- Cataluña. Projecte Rius
- Argentina. Alihuen

12 TALLER

- Actuación en caso de varamiento de especies marinas

13 FORMANDO GRUPO

- Reuniones

14 NOTICIAS

- Segovia: nuevo proyecto de voluntariado ambiental
- Proyecto de vías pecuarias español ante la ONU
- Reproducción de espátulas en cautividad en Jerez
- I Jornadas de Voluntariado Ambiental en Cataluña

15 TABLÓN

- Reseñas
- Formación
- Web

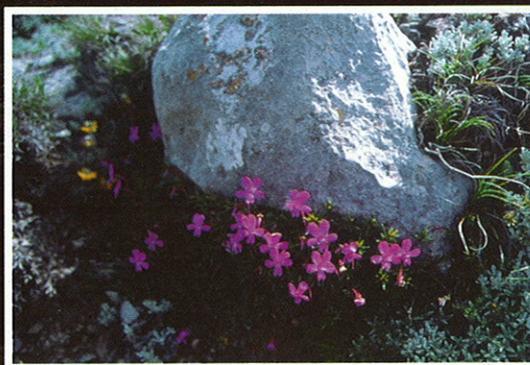
2002, Año Internacional de las Montañas

Las Naciones Unidas han proclamado el 2002 como Año Internacional de las Montañas (AIM) con el propósito de crear conciencia sobre la importancia planetaria de los sistemas montañosos. En el desarrollo de esta efeméride colaboran los gobiernos, las ONG y otros organismos de las Naciones Unidas.

www.montanas2002.org



El Año Internacional de las Montañas representa un paso importante del proceso iniciado en la Cumbre para la Tierra, de Río, de 1992. El principal resultado de esa Conferencia fue un programa de acción mundial en materia de medio ambiente y desarrollo: el Programa 21. La inclusión en dicho Programa del Capítulo 13, titulado: *Desarrollo sostenible de las montañas*, dio a las montañas una impor-





Juntos podemos mover montañas

"Cualquiera que sea nuestro lugar de origen, por elevadas, pequeñas colinas o montañas de nuestros países, todos somos de las montañas. Todos dependemos de ellas, estamos ligados a ellas y sus efectos repercuten sobre nosotros, en formas que tal vez no hayamos siquiera concebido antes. Juntos, a través de este año internacional, podemos mover montañas"

Jacques Diouf, Director General de la FAO

tancia similar a la de otros temas fundamentales del debate mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo como son: el cambio climático, la biodiversidad, la deforestación, la desertificación...

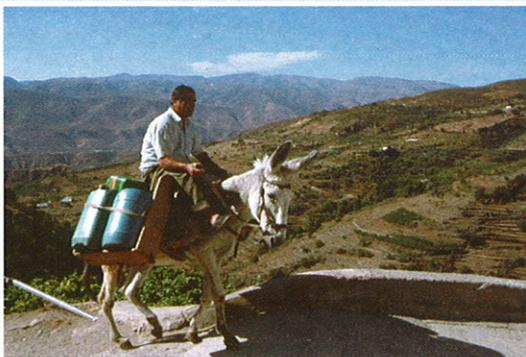
En los años posteriores a la *Cumbre de Río* se han puesto en marcha una serie de procesos dinámicos y actividades relacionadas con las montañas. En muchas zonas del mundo se han celebrado consultas regionales intergubernamentales sobre el desarrollo sostenible de las montañas. En 1995 se fundó el *Foro de las Montañas (Mountain Forum)*, una red mundial de

Cualquier acción de la administración ambiental que no tenga entre sus beneficios, en cierta medida, un incremento de la sensibilidad y

Lograr un equilibrio razonable en esta ecuación supone, no solo apostar simplemente por la moderación en la era del consumo cuando el porvenir está en juego,

des humanas frente a la prisa, la programación sistemática de nuestras vidas y el laberinto de la ciudad.

Ambas cuestiones, moderación y valores que dignifi-



organizaciones que brinda apoyo mutuo, divulga información y defiende a las comunidades que viven en las montañas y a su medio ambiente. Se han iniciado numerosos programas de investigación y proyectos en las zonas montañosas.

El *Año Internacional de las Montañas* proporciona una oportunidad única para reforzar la ejecución del Capítulo 13 y promover los temas propios de las montañas, a fin de que figuren entre las prioridades mundiales. Más que un período de acontecimientos aislados, el *Año Internacional de las Montañas* debería servir de catalizador para una acción concreta, continua y de largo plazo, que supere con creces el año 2002.

el respeto social hacia la naturaleza, carece, sin duda, de una parte esencial del éxito buscado.

La declaración del año 2002 como Año Internacional de las Montañas (AIM) por parte de la ONU no tendría el más mínimo sentido si no logramos que los ciudadanos entiendan mejor la necesidad de conservar nuestras montañas y salvaguardar el futuro de las poblaciones encaramadas a sus laderas. Tal declaración lleva implícita una llamada de atención sobre un estilo de vida, que, de forma reiterada, impone las pautas urbanas y demandas de la sociedad industrial en sacrificio de la cultura rural y los recursos naturales.

sino profundizar en nuestra condición humana para sacar a relucir valores en desuso, pero que nos dignifican. Así, por una parte podemos afirmar que la aplicación de criterios de moderación y racionalidad en los sistemas productivos constituye una obligación si queremos garantizar el futuro. Deben ser reglas del juego que hay que asimilar individualmente y trasladar a los demás para ayudar a comprenderlas y a cumplirlas. Por otra parte, la calma, el sentimiento de incertidumbre que nos produce cualquier lugar indómito, la cesión del protagonismo a una pequeña parte del escaso paisaje natural que nos rodea, son valores raros pero que nos cautivan y, en todo caso, también son necesida-

can la condición humana, reflejan perfectamente el espíritu que impregna al Voluntariado Ambiental. Por ello, el papel de los voluntarios, más que por un mero, pero importante, ejercicio de colaboración, está marcado por el ejemplo que dan a las personas que les rodean. En este año su trabajo y su estímulo serán piezas clave para lograr avanzar en los objetivos que plantea la ONU.

Las montañas son tan ricas en recursos como frágiles. Sabemos que son esenciales para toda la vida de nuestro planeta. Que albergan a una décima parte de la población mundial y, con ella, a un riquísimo patrimonio cultural. Que atesoran reservas ingentes de biodiversidad, minerales y bosques. Que son fuente principal de agua dulce.

.../...



Pero no es menos cierto que resultan tremendamente vulnerables frente a sistemas de explotación agresivos y frente a las "ansias de dominación" con patrones urbanos.

Las montañas que conocemos llevan millones de años configurándose. Fuerzas tectónicas, clima, vegetación, fauna, han modelado su paisaje lentamente. El hombre se incorporó a estas variables hace relativamente muy poco tiempo, unos miles de años, pero su capacidad de alteración ha ido creciendo aceleradamente hasta alcanzar niveles de intervención de enorme magnitud, en algu-

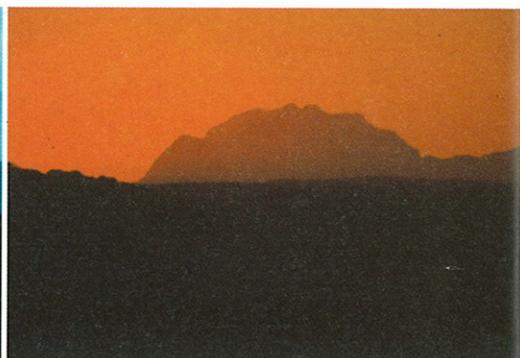
nos la salida a la encrucijada.

Situémonos en Sierra Nevada como montaña ejemplo. La percepción es que durante décadas ha sido objeto de una cierta colonización de infraestructuras, de un avance de los elementos urbanos que alcanzaron inexorablemente la zona de altas cumbres. Esta etapa obedeció al afán de las generaciones de mitad de siglo por "dominar" la naturaleza, por llegar cada vez más lejos, cada vez más alto con objetivos económicos, científicos, deportivos o de ocio y, casi siempre, con escasas consideraciones ambientales. A partir de los años ochenta se va afianzan-

ción y masificación de los paisajes de montaña. Fruto de ello ha sido la reciente declaración del Parque Nacional, propuesta por unanimidad por el Parlamento de Andalucía y asumida, también por unanimidad, por las Cortes Generales. Estamos, por tanto, frente a una nueva etapa impulsada por una nueva mentalidad colectiva mayoritaria. El dibujo de la sierra que se plasma ante este cambio de actitud, supone la preservación de las cumbres de manera que se evite el deterioro por elementos artificiales. Es más, la apuesta es clara y decidida por reparar viejos daños para devolver a la alta

rurales para lograr el desarrollo, de manera que conservemos adecuadamente su cultura y sus tradiciones. Se trata de buscar soluciones para un progreso duradero y para una elevada calidad de vida.

Conseguir realmente que las regiones montañosas se conserven como espacios para vivir pasa por combinar adecuadamente las "teselas": pueblos con identidad propia y con dotaciones suficientes en materia de servicios, paisajes culturales humanizados preservados y paisajes naturales libres de infraestructuras. En esta estrategia debe garantizarse el conoci-



nas zonas, en los últimos decenios. Está claro que la intensa relación entre el hombre y la montaña tiene luces y sombras, y que nos encontramos ante una encrucijada. Si reconocemos, como se ha dicho, que la capacidad humana de modificar el medio ha crecido exponencialmente, también podemos constatar que la sensibilidad y la conciencia ambiental son hoy mayores que nunca. Esta conciencia es la que debe procurar-

do en nuestra sociedad, unida a la adquisición de ciertas cotas de bienestar, una clara tendencia proteccionista del medio, que cristaliza con la declaración del Parque Natural. Su objetivo era, y es, compatibilizar las opciones productivistas con las conservacionistas. Durante los últimos años se ha profundizado en estos conceptos, incorporando aspectos éticos y culturales como respuesta a los problemas derivados de la tecnifica-

montaña mediterránea la grandiosidad de aquellas áreas que perdieron su naturalidad. Por debajo de este estrato superior aparece uno intermedio donde se considera factible un cierto grado de actuación que garantice, no obstante, la calidad de los sistemas naturales y de los paisajes humanizados. Finalmente se aprecia un escalón inferior con un predominio de espacios transformados dedicados mayoritariamente a aprovechamientos intensivos y a zonas urbanas.

Este planteamiento general, que parece suficientemente juicioso y mesurado, y extensivo a otras áreas de montaña, no está exento de controversia cuando llega la puesta en práctica, ya que inevitablemente implica aceptar ciertas limitaciones para devolver a las altas cumbres los valores intemporales que le son propios. En los escalones inferiores, supone también afrontar los desafíos que mantienen las poblaciones

miento y la participación de los habitantes de la montaña, cuya aportación es vital para culminar con éxito los esfuerzos emprendidos.

La conmemoración de este Año en el Parque Natural y Parque Nacional de Sierra Nevada, se apoyará en un amplio abanico de actividades destinadas tanto a residentes como a visitantes. La organización correrá a cargo del Organismo Autónomo Parques Nacionales y de la Consejería de Medio Ambiente. Participarán y conducirán dichas actividades personal de los Parques, voluntarios de la Red de Sierra Nevada, miembros del Patronato, así como integrantes de la Federación Andaluza de Montañismo.

Con estos actos esperamos contribuir a mostrar el valor natural, cultural y socioeconómico de nuestras montañas y a concienciar a los ciudadanos sobre la importancia y la necesidad de protegerlas.

ACCIONES PREVISTAS EN SIERRA NEVADA

- Ciclo de conferencias (Granada)
- Exposición del mundo de las montañas (Granada)
- Diaporama *Montañas protegidas y el Año Internacional de las Montañas*
- Exposición itinerante sobre Sierra Nevada por los municipios del macizo
- Charlas y talleres en Centros Escolares y Asociaciones culturales
- Inauguración de un Museo de la Montaña (C. V. Dornajo)
- Marcha fotográfica
- Concierto conmemorativo de la Orquesta Ciudad de Granada
- Campaña de ascensiones guiadas a picos emblemáticos
- Exposición sobre bibliografía y cartografía histórica del S. Nevada (Almería)
- Campaña de restauración de áreas de alta montaña
- Taller de dibujo paisajístico en el Barranco del Poqueira.

 **Javier Sánchez Gutiérrez**
Director Conservador del Parque Natural
y Nacional de Sierra Nevada
pn.snevada@cma.junta-andalucia.es

Año Internacional de las montañas